

GANDIA - OLIVA

El futuro de Gandia y Oliva - que no pueden vivir de espaldas- atraviesa durante estos días un momento trascendental, pendiente de varias decisiones relacionadas con las Obras Públicas.

Gandia, con una posición envidiable dentro del arco mediterráneo, está a punto de convertirse en el centro del eje Madrid-Baleares, si su puerto acoge a los ferrys que realizan el servicio con Palma, Ibiza y Formentera. La reconversión del recinto portuario en estación marítima es primordial, y sus beneficios repercutirán ampliamente sobre toda esta zona turística y comercial y de servicios, por lo que el Club Náutico de Gandia no puede ser nunca un obstáculo para la remodelación del puerto, pues los intereses generales están por encima de los de cualquier grupo.

Pero la estación marítima, al igual que Gandia y Oliva necesitan urgentemente que se terminen los 40 kilómetros de autovía de El Morquí para quedar comunicadas directamente con Madrid y hacer realidad “La autopista Madrid-Baleares”.

En cuanto a las comunicaciones locales, además de nuevos accesos para el puerto, urge acabar con el Laberinto de Creta que supone la peligrosísima y difícil circunvalación de Gandia y acceso a la playa. Y evitar, por todos los medios, que el desdoblamiento de la C 3322 entre Gandia y Oliva se construya por el Este, estrangulando el acceso a las playas.

La playa de Oliva es hoy la gran reserva turística de la Comunidad Valenciana -la joya de la corona- que conviene conservar a toda costa para ese turismo de calidad que tanto envidiamos y que muy pronto, agotado el suelo de las Baleares, será el paraíso apetecido por los europeos del frío y la lluvia. Pero observen la masificación de Gandia con sus grandes bloques de apartamentos y cúrense en salud para mantener una playa de baja densidad.

Gandia y Oliva necesitan, aunque sea por una vez, que el PP y el PSOE vayan unidos para llevar a buen puerto, con sentido común, todos estos proyectos de ordenación de un territorio, único por sus especiales características , procurando que prime el bien de toda la sociedad y no el pelotazo de unos pocos.